



La comunicación en adolescentes con conductas disruptivas. La asertividad en adolescentes*

Communication in adolescents with disruptive behaviors. Assertiveness in adolescents
A comunicação em adolescentes com condutas disruptivas.
A assertividade nos adolescentes

Jonathan Omar Luna Rojas¹

 <http://orcid.org/0000-0003-3780-0100>

Sergio Constantino Ochoa Encalada²

 <http://orcid.org/0000-0003-3067-3719>

Universidad Católica de Cuenca Sede Azogues

DOI: <http://dx.doi.org/10.21803%2Fpenamer.11.20.494>

Resumen

Actualmente los adolescentes forman parte en lo que se refiere a conflictos dentro del aula y de la institución educativa, específicamente los discentes con conductas disruptivas. Los estudiantes de la Escuela Ciudad de Gualaceo no son la excepción, dado que, generalmente no presentan el debido interés en el aprendizaje. Así también esos adolescentes no se percatan de la forma de defender sus derechos u opiniones, puesto que lo hacen de manera inflexible y mordaz, sin saber que existen otras maneras de discutir, de manera prudente. Una de estas es la comunicación asertiva, la cual produce un ambiente de estudio acorde a las necesidades del estudiante; por este motivo se utilizó el test de Rathus, mismo que permite obtener el nivel de asertividad basado en diversos factores. Sin embargo, de acuerdo a la presente investigación y los resultados obtenidos, los adolescentes con conductas disruptivas en su mayoría no tienen asertividad, esto puede deberse a ciertos factores externos, como el índice de migración (estudiantes que no viven con sus padres), cambios hormonales que afectan a la estabilidad emocional en el transcurso de esta edad.

Palabras clave: Comunicación, Asertividad, Conductas disruptivas, Adolescencia.

Abstract

Teenagers are part of conflictive behavior inside classroom and in the educational institution, specifically students with disruptive behavior. The students of the Ciudad de Gualaceo School are not the exception, since, generally, they do not present a true interest in learning. Likewise, these teenagers do not realize how to defend their rights or opinions, since they do so in a very inflexible and hard way, without knowing that there are other ways to discuss, in a positive way avoiding conflict. One of these methods is the assertive communication, which produces a study environment according to the needs of the student; for this reason, we used the Rathus test, which allows obtaining the level of assertiveness based on several factors. However, according to the present research and the results obtained, adolescents with disruptive behaviors mostly do not have assertiveness, this scenario is due to certain external factors, such as the migration rate (students who do not live with their parents), and hormonal changes that affect emotional stability during this age.

Keywords: Communication, Assertiveness, Disruptive Behavior, Teenagers.

Resumo

No que se refere a conflitos dentro da sala de aula e da instituição educativa, os adolescentes atualmente são parte de um grupo, especificamente os discentes, com comportamentos disruptivos. Os estudantes da Escola Ciudad Gualaceo não são a exceção, dado que, geralmente, não apresentam o devido interesse na aprendizagem. Assim também esses adolescentes não sabem uma forma de defender seus direitos e opiniões, uma vez que o fazem de maneira inflexível e mordaz, sem saber que existem outras maneiras de discutir, de maneira prudente. Uma dessas maneiras é a comunicação asertiva, a qual produz um ambiente de estudo de acordo às necessidades do estudante; por esse motivo se utilizou o teste de Rathus, que permite obter o nível de assertividade baseado em diversos fatores. Sem dúvida, de acordo com a presente pesquisa e os resultados obtidos, os adolescentes com comportamentos disruptivos, em sua maioria, não tem assertividade. Esse resultado pode ser fruto de fatores externos como o índice de migração (estudantes que não vivem com seus pais), e mudanças hormonais que afetam a estabilidade emocional no transcurso dessa idade.

Palavras-chave: Comunicação, Assertividade, Comportamentos Disruptivos, Adolescência.

Cómo referenciar este artículo: Luna, J. & Ochoa, S. (2018). La comunicación en adolescentes con conductas disruptivas. La asertividad en adolescentes. *Pensamiento Americano*, 11(20), 43-52. <http://dx.doi.org/10.21803%2Fpenamer.11.20.494>



Recibido: Octubre 20 de 2017 • Aceptado: Enero 24 de 2018

* Artículo derivado del proyecto de investigación “Los estilos de enseñanza aprendizaje de la Universidad Católica de Cuenca, Sede Azogues”.

1. Licenciado en Psicología Educativa y Orientación Vocacional, Universidad Católica de Cuenca Sede Azogues. jolunar51@est.ucacue.edu.ec
2. Docente titular auxiliar de la Universidad Católica de Cuenca, Sede Azogues. Magíster en Psicopedagogía Talentos y Creatividad. scochoae@ucacue.edu.ec

Introducción

La comunicación es uno de los privilegios más preciados dentro de la evolución humana, dado que por la misma vamos creando pensamientos, ideas innovadoras para el bienestar de las personas; pero así mismo no es aprovechada al máximo (Pailos, 2014; Franco, 2014) dentro de las instituciones educativas al momento de presentarse una situación con un estudiante, es decir, ante una conducta inapropiada las autoridades dentro del aula (docentes), no generan una empatía con el estudiante, del mismo modo para resolver un conflicto no recurren al arma más valiosa que tenemos los humanos, la comunicación (Alonso, 2015), por el desconocimiento de las partes involucradas o por el simple hecho de que no se ha puesto en práctica (Corvalán, 2012; Tuston Jara, 2016).

Recientemente en las instituciones educativas existen problemas, específicamente en las aulas de clases, los problemas de conducta de los adolescentes por la deficiente comunicación (Vicuña & Ossa, 2013). Al referirnos a conductas disruptivas hablamos de conductas inapropiadas que afectan el buen funcionamiento dentro del aula, ya sea con la socialización con sus pares, cumplimiento de tareas o normas, respeto al profesor entre otros (Varón, 2014). Por lo tanto, existe una manera de mediar este problema y es a través de la comunicación entre las partes. El presente estudio tiene como objetivo conocer el grado de asertividad de los adolescentes por medio del test de Rathus y referencias bibliográficas.

Las conductas disruptivas son diversas, pero se tomaron las más relevantes según (Gordillo, 2013) que están evidenciadas en la institución educativas a través del Departamento de Inspección. El autor da a conocer ciertos parámetros o categorías, que dividen las conductas disruptivas dentro del aula de clase (Pérez, 2015), las mismas que son las que interrumpen el clima adecuado de aprendizaje que el docente intenta plasmar día a día.

Actualmente las conductas disruptivas que existen dentro de un aula de clases son el punto principal a la hora de referirnos a problemas que existen dentro de la institución, esto puede deberse a la falta de comunicación que existe (Pérez, 2015). Dado que al hablar de conductas disruptivas nos referimos a conductas que afectan al buen funcionamiento del aula, que puede ser con el cumplimiento de normas y leyes establecidas, como también a la responsabilidad que tienen los estudiantes al realizar las tareas (Molina, 2016).

En relación a lo mencionado anteriormente, Enrique Gordillo manifiesta diferentes categorías que van estrechamente relacionadas a la conducta dentro del aula, específicamente a las conductas disruptivas más repetitivas de los adolescentes, seguidamente describiré una a una las categorías planteadas por dicho autor. Una de estas categorías es la de conductas que interrumpen el estudio, dentro de la misma se encuentran actividades que no están acordes a las reglas y normas planteadas, ya sea por la institución educativa, como también pueden

ser impuestas por el docente dentro del aula (Gordillo, 2013).

Los ítems de este tipo de conductas son: hablar sin permiso con otro compañero así también es levantarse de su asiento, jugar o comer sin permiso dentro del aula, otro ítem es molestar a los compañeros, hacer ruidos molestos, es decir, silbar, golpear el pupitre, entre otros; gritar en clase con o sin motivo, realizar tareas diferentes a las que el docente asigna, desobedecer al docente o maestro, utilizar el celular dentro de la clase sin permiso e interrumpir la clase sin necesidad (Molina, 2016).

La segunda categoría planteada por el autor antes citado es la que se refiere a conductas de falta de responsabilidad del estudiante, el cual menciona ítems relacionados a actos delictivos como sustraerse sin permiso cosas de los demás y apropiárselas, o también destruir el mobiliario del aula a propósito; sin embargo también está relacionado a la evasión de clases (ranclas) y evasión de responsabilidades cuando el docente las solicita (Gordillo, 2013).

Por último, la categoría de conductas perturbadoras de las relaciones sociales en la clase tiene conductas más agravantes relacionadas a agresión, entre otros. Entonces estos ítems son: agredir físicamente a sus pares dentro o fuera del aula, también utilizar un lenguaje soez, insultar a sus pares, insultar al profesor ya sea a sus espaldas o de frente y finalmente participar en juegos o tocamientos de tipo sexual que puede ser con los pares del mismo sexo o el sexo opuesto (Gordillo, 2013).

Sin embargo, vale recalcar que durante esta etapa de vida en la que los adolescentes transitan por cambios hormonales, las características sexuales secundarias las cuales afectan de manera directa o indirectamente al estado emocional de los adolescentes, puede ser uno de los factores afectantes a la asertividad de los mismos (Rodríguez & Reinoso, 2013).

La asertividad dentro de la vida de los adolescentes los llevaría a seguir las reglas o a apelar de manera correcta sobre las mismas (Tuston Jara, 2016; Pailos, 2014); dado que el ser asertivos no se refiere a manipular ni agredir a las demás personas, sino todo lo contrario, hace referencia a la defensa de los derechos y opiniones propias (Villacis, 2014; Marchena, 2016). Para esto se utilizó un test llamado Rathus para medir la asertividad validado en el año 2009 con una adaptación de León y Vargas (Madrigal, 2014), el mismo que está dividido en factores como el grado de asertividad, dimensiones y nivel de asertividad, que es lo esencial dentro de la investigación.

En trabajos realizados anteriormente específicamente en el año 2015 realizado a los estudiantes de séptimo grado de la Escuela de Educación Básica “Carlos Julio Arosemena Tola” del Cantón Santa Elena, Provincia de Santa Elena, Comuna San Pablo, la población utilizada en la investigación está conformada por 1 docente y 32 estudiantes, dando a conocer que los docentes deben poseer un deseo de continuidad con respecto a la comunicación asertiva, generando una apertura de nuevos

conocimientos como guías comunicativas dentro de un aula de clase, así también proveyendo un compañerismo y dando lugar a un trabajo en equipo viable (Figuerola, 2015).

Otro trabajo realizado anteriormente en el Colegio Gimnasio Fontana de la ciudad de Bogotá en el año 2014, el cual presentó resultados como la relación estrecha existente entre la comunicación asertiva y la relación del estudiante con el docente, fortaleciendo un vínculo de ayuda que los docentes implementarán para el mejoramiento del rendimiento y comportamientos de los estudiantes (Quijano & Niño, 2013).

Por otro lado, la presente investigación está enfocada a los adolescentes que son prácticamente en los últimos años el centro del problema de una institución educativa, la comunicación asertiva es parte fundamental para los adolescentes (Alonso, 2015), ya que, debido a múltiples factores como: la transición de la edad, cambios físicos, hormonales, entre otros, afectan el buen funcionamiento de la estabilidad dentro de un aula de clase (Silvera & Saker, 2013).

Metodología

La población utilizada para la recolección de datos se dio dentro de la Escuela de Educación Básica “Ciudad de Gualaceo”, del Cantón Gualaceo perteneciente a la provincia del Azuay; la misma que está catalogada desde el Distrito de 01D04 Gualaceo, Chordeleg, como una institución inclusiva y piloto del mismo cantón y distrito.

Este universo de la investigación está generalizado en todo el nivel básico superior de la Escuela, 8vo, 9no y 10mo, pero específicamente solo en los estudiantes con conductas disruptivas identificados por la misma institución educativa, preferentemente con el Departamento de Inspección. El universo es de 200 estudiantes, por tal motivo se tomó una muestra de 169, calculados con el sistema NETQUEST, con un 95 % de confiabilidad, un margen de error del 3 % y una heterogeneidad de 50 %.

El instrumento utilizado para la investigación es el Test Estandarizado de Rathus, el cual consta de diversos ítems, los cuales están basados en dimensiones que son parte fundamental de la asertividad; que es lo que el test busca encontrar en cada uno de los encuestados.

Las dimensiones que el test evidencia son: la disconformidad, sentimientos y creencias, la eficacia, así mismo, la interacción, la expresión de opiniones y decir que no. Este test genera también un grado o nivel de asertividad que existe en los encuestados, en este caso los estudiantes; el instrumento antes mencionado se encuentra validado desde el año 2009 por los autores León y Vargas, los mismos que realizaron una adaptación en la recolección de datos. (Madrigal, 2014).

El test de Rathus para su calificación y obtener el resultado final, es decir, el nivel de asertividad que tienen los adolescentes que van en edades desde los 11 años hasta los 16 años, que sería en este caso desde 8vo a 10mo de educación general básica. Dentro del cuestionario a

las preguntas que se presentan a continuación se les modificará el signo de positivo a negativo: 1, 2, 4, 5, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 19, 23, 24, 26 y 30.

Considerando lo anterior se procede a la suma por factores que son seis, los mismos que tienen diferentes ítems: Demostrar disconformidad con los ítems: 3, 17, 19, 20; Manifestación de sentimientos y creencias: 5, 13, 14, 21; Eficacia: 1, 2, 6, 7, 16; Interacción con organizaciones: 8, 9, 10; Expresión de opiniones: 12, 18, 22; Decir no: 4, 11, 15 (Madrigal, 2014).

Al finalizar se procede a una suma algebraica de las respuestas que el encuestado dio a conocer; por lo tanto, el resultado se encontrará dentro de un rango que va entre -90 y $+90$. Por último, la interpretación se tomará como base que el signo positivo se refiere a una mayor asertividad y el negativo a una menor asertividad de acuerdo al baremo (Madrigal, 2014).

Los datos obtenidos durante la aplicación de las encuestas dentro de la institución se dividen en dos: el grado de asertividad que tienen los estudiantes del nivel básico superior de educación y el resultado que se enfoca globalmente al nivel de asertividad de los adolescentes. También el test tiene subdimensiones que no afectan al resultado pero que son de suma importancia dentro de la comprensión e interpretación de los mismos todo lo cual permite análisis de este derecho fundamental (Higuera, 2016).

La Tabla 1 expresa el resultado del grado de asertividad que tiene cada uno de los es-

tudiantes, seccionado en diferentes categorías planteadas directamente del test, la Tabla está globalizada con resultados de los tres octavos cursos, más un noveno y los dos décimos de educación básica que se tomaron como muestra.

Tabla 1. *Grado de asertividad*

Categoría	Resultado	Porcentaje
Definitivamente asertivo	0	0 %
Muy asertivo	1	1 %
Asertividad	5	3 %
Asertividad confrontativa	19	11 %
Inasertivo	50	30 %
Muy inasertivo	89	53 %
Definitivamente inasertivo	5	3 %

Fuente: Investigación de campo (Encuesta aplicada a los estudiantes de la básica superior de la Escuela de Educación Básica Ciudad de Gualaceo). Elaboración propia

Dentro de los parámetros de estadística de los estudiantes encuestados, se evidencia claramente que el grado de asertividad que presentan los estudiantes, es deficiente, un 86 % de los estudiantes tienen ineficiente grado de asertividad, y solamente el 15 % de los estudiantes tienen una aceptable asertividad.

Al dividir los resultados en categorías que se evidencia a continuación, presentan porcentajes relevantes dentro de una interpretación que se realizará más adelante, todo lo referido a lo anterior está manifestado en la Tabla 2. Cabe recalcar que los resultados de esta Tabla no variarían el resultado final pero su importancia es indeleble para la comprensión del nivel de asertividad que presenta cada estudiante encuestado.

Tabla 2. Nivel de asertividad

Categoría	Resultado	Porcentaje
Demostrar disconformidad	-961	18 %
Manifestación de sentimientos y creencias	-820	16 %
Eficacia	-686	13 %
Interacción con organizaciones	-940	18 %
Expresión de opiniones	-778	15 %
Decir NO	-1092	21 %
Total de respuestas	-5277	100 %

Fuente: Investigación de campo (Encuesta aplicada a los estudiantes de la básica superior de la Escuela de Educación Básica Ciudad de Gualaceo). Elaboración propia

En la Tabla 2, está expresado que los estudiantes presentan un porcentaje del 21 % en la categoría de Decir NO de un total de 169 estudiantes encuestados, el 18 % tanto en las Interacciones con las organizaciones y Demostrar disconformidad, dejando el 16 % en la Manifestación de sentimientos y creencias, 15 % en Expresar opiniones y por último Eficacia con un 13 % del total de la muestra planteada.

Del mismo modo en el resultado global para la división en niveles de asertividad que es la parte circunstancial de la investigación, se basó en los parámetros del mismo test de Rathus que están divididos en tres partes o dimensiones.

Tabla 3. Nivel de asertividad

Total de estudiantes	169	100 %
Muy buena asertividad	1	1 %
Aceptable asertividad	24	14 %
Poca asertividad	144	85 %

Fuente: Investigación de campo (Encuesta aplicada a los estudiantes de la básica superior de la Escuela de Educación Básica Ciudad de Gualaceo). Elaboración propia

Tomando en consideración los niveles de asertividad que da a conocer el Test o Instrumento utilizado, se evidencia que el 85 % de los adolescentes con conductas disruptivas tienen poca asertividad, del mismo modo, existe dentro de la misma población un 14 % de adolescentes que presentan una aceptable asertividad con respecto al total de la muestra propuesta, así también el resultado da a conocer que solo el 1 % de estudiantes con dichas conductas, es decir, solo 1 estudiante de 169 tiene una muy buena asertividad.

Discusión

Basado en la teoría anteriormente citada, se especifica cuáles son las conductas disruptivas más frecuentes dentro del aula de clase, se tomó como base a esta población para la identificación del nivel de asertividad existente en los estudiantes encuestados (Gordillo, 2013). La asertividad no se toma de la mejor manera, dado que estudiantes adolescentes están pasando por una etapa que incursionan en la búsqueda de identidad, ya que en el transcurso de esta misma búsqueda se genera una desestabilidad emocional (Quijano & Niño, 2013; Ortiz, 2014), comienza a actuar de una forma moldeadora para orientar los proyectos de vida, el contenido de la identidad hace referencia a la toma de decisiones y elecciones que no siempre son las correctas, entonces de este modo la comunicación juega un papel de suma importancia como un punto de ayuda a los adolescentes dentro de esta etapa (Figuerroa, 2015).

Siguiendo con la línea, se habla sobre comu-

nicación que es una de las fuentes más importantes para la socialización entre pares o más aún para la resolución de conflictos (Corvalán, 2012; Rodríguez & Reinoso, 2013). La comunicación asertiva va más allá que solo transmitir ideas y pensamiento de unos a otros, dado que asertividad o comunicación asertiva es un punto entre la agresividad y la pasividad y que se refiere a emitir su pensamiento u opinión sin transgredir o manipular a los demás (Alberti & Emmons, 1999; Ochoa, 2016).

Los resultados obtenidos con las encuestas estandarizadas revelan datos en ciertos parámetros o dimensiones que la asertividad requiere, el 18 % de la muestra planteada es demostrar disconformidad; que significa expresar el desagrado o malestar que tiene una persona frente a situaciones de carácter público (Madrigal, 2014). Así mismo otra de estas dimensiones consideradas es la manifestación de sentimientos y creencias, la misma que hace referencia a las personas que expresan sus ideas y opiniones, que a la vez estas respuestas se interpretan como la búsqueda y confrontación entre las personas involucradas (Madrigal, 2014), que dentro de la investigación tiene un 16 % del total.

La Eficacia es otro parámetro que se generó en la evaluación, identificando la autoeficacia para manejar eventos o qué tan competente es para la interacción social, con un porcentaje de 13 % por lo que es el valor más bajo dentro de los factores o dimensiones que el test analiza para la interpretación del resultado. (Castanyer, 2014). Interacción con organizaciones

en uno de los parámetros con más porcentaje dentro de los mismos, dado que es la capacidad para la interacción dentro de una empresa ya sea para realizar solicitudes o demandas determinadas con un porcentaje del 18 % (Guevara, 2015).

Sin embargo, la categoría de Expresión de opiniones tiene el porcentaje menor de todas con el 15 % que se refiere al temor que tienen las personas para expresar públicamente su opinión, ya que tienen miedo al juicio que los demás le den, o también a la burla (Castanyer, 2014). La categoría más alta en esta escala de asertividad es la de Decir No con un 21 %, en primer lugar (Madrigal, 2014), dice que, es la capacidad que tienen los estudiantes para expresar una negación, es decir, ir en contra de las opiniones de los demás o enunciar el no ante peticiones de circunstancias que no crea convenientes (Guevara, 2015).

Los grados de asertividad son factores que se calificaron dentro de la investigación, son resultados que colaboran a la calificación final del test de Rathus, es decir, son parte fundamental para conocer el nivel de la asertividad de cada uno de los estudiantes. Los factores van desde Definitivamente asertivo que el resultado total es +90 hasta Definitivamente inasertivo -90 (Madrigal, 2014).

En el resultado dentro de la categoría referida a Definitivamente asertivo no existe ningún estudiante con tal característica, así también el grado de Muy asertivo tiene un porcentaje dentro de la investigación del 1 % que equivale

a un estudiante de toda la muestra propuesta (Guevara, 2015). El 3 % es la cantidad de cinco estudiantes correspondientes al grado de asertividad como se muestra en la Tabla 1. Como complemento el 11 % hace referencia a una asertividad confrontativa que en el rango de confiabilidad del test de Rathus se encuentra en un grado aceptable.

Los porcentajes más altos están relacionados a la deficiente asertividad que tienen los adolescentes dentro de la institución; el 30 % de los estudiantes presentan una característica o grado de inasertividad, el 53 % es el índice más alto que hace referencia a que 89 estudiantes son muy inasertivo, en este caso son personas que no tienen una buena relación con sus pares y menos aún con los docentes, dado que los estudiantes intentan hacer respetar sus opiniones pero no de manera adecuada (Guevara, 2015).

El último porcentaje corresponde a estudiantes que son definitivamente inasertivo con el 3 % relacionado a 5 estudiantes, los mismos que con la intención de hacer respetar sus comentarios, derechos u opiniones acceden a una conducta inapropiada, que puede ser catalogada como violenta (Guevara, 2015).

El ser asertivo permite desarrollar una serie de habilidades que ayudan a la solución de problemas y sobre todo a la prevención de los mismos; pero ser asertivo no quiere decir ser mal educado sino reaccionar de manera calmada frente a una situación, tampoco de aceptar sin ser lo esperado (Figuroa, 2015). Tomando en

cuenta lo explicado, los adolescentes en la actualidad no presentan asertividad o tienen un nivel de asertividad deficiente de acuerdo a la investigación realizada, porque la etapa de la adolescencia genera conflictos emocionales y físicos que afectan a la estabilidad personal (Escobar et al., 2012).

Conclusiones

- Los estudiantes adolescentes son los principales involucrados dentro de conductas disruptivas, porque presentan conductas como interrumpir la clase, molestar a los compañeros, entre otras, para esto sería necesario la comunicación con los estudiantes por medio de una explicación de las consecuencias que acarrearán las conductas antes mencionadas.
- Basado en los resultados manifestados en la presente investigación, se concluye, que los adolescentes con conductas disruptivas en su mayoría presentan poca asertividad, debido a circunstancias que conlleva la edad o la etapa misma de la adolescencia, como es la estabilidad emocional y física.
- La poca asertividad presentada por los estudiantes adolescentes, puede deberse a ciertos factores como es la falta de un Departamento de Consejería Estudiantil dentro de la institución educativa, es decir, que los estudiantes no reciben la ayuda con la escucha activa que realizan los profesionales dentro del Departamento. El Distrito genera ayuda a la institución por medio de un profesional rotativo, el mismo que llega una vez a la semana.

- El alto índice de migración que existe en el Cantón Gualaceo (INEC, 2012), puede ser otro de los factores esenciales para la deficiente comunicación asertiva, dado que la falta de comunicación dentro del ámbito familiar es proyectada en la institución educativa.

Referencias bibliográficas

- Alonso, E. A. (2015). Implicación de variables sociales y educativas en la conducta asertiva adolescente. *Aula abierta*.
- Castanyer, O. (2014). *Aplicaciones de la asertividad*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Corvalán, J. L. (2012). Estrategias comunicativas. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*.
- Daniels, Y. (2016). *La comunicación asertiva y su incidencia en el clima organizacional en la dirección de Estudios Básicos de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Carabobo*. Valencia: Universidad de Carabobo.
- Alberto, R. & Emmons, M. (1999). *Viviendo Con Autoestima*. México: Editorial Pax México.
- Escobar et al. (2012). Diseño y construcción inventario ERCA (Empatía, Relaciones Interpersonales y Comunicación Asertiva). *La investigación al Centro II Exposición de Trabajos UNIMAR*.
- Figuerola, E. F. (2015). *La comunicación asertiva y su aplicación en el desarrollo de las habilidades sociales*. Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Franco, N. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*.
- Garduño, M. D. & Hernández, A. C. (2012). La comunicación asertiva como una estrategia para mejorar las relaciones interpersonales entre adultos y jóvenes. *Humanidades, Fortaleza*.
- Gavilanes, L. A. (2015). *La programación neurolingüística y el desarrollo de la comunicación asertiva*. Ambato: Universidad de Ambato.
- Gordillo, E. G. (2013). Agrupamiento escolar y frecuencia de conductas disruptivas. *Dialnet*, 98.
- Guevara, D. (2015). *La asertividad en relación a la agresividad en mujeres privadas de la libertad*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Higuera, D. (2016). Tipologías de derechos, ¿Una variante en la tutela judicial efectiva?: Un análisis desde la ineficacia de la acción de cumplimiento para los derechos sociales. *Revista Via Iuris*, 20.
- INEC (2012). *INEC*. Obtenido de INEC: www.inec.gob.ec/tabulados_CPV/10_MIGRA_POBL_PROV_CANT_PARR_SEX.xls
- Madrigal, M. L. (2014). Revisión de la escala de asertividad de Rathus adaptada por León y Vargas (2009). *Reflexiones* 93.
- Marchena, S. (2016). *Comunicación asertiva, una propuesta desde la producción de cambios significativos en el desempeño laboral educativo*. Valencia: Universidad de Carabobo.

- Molina, C. (30 de mayo de 2016). *Carolina Molina, Psicóloga y Coach*. Obtenido de Carolina Molina, Psicóloga y Coach: <https://psicocarolinamolina.com/tag/comunicacion-asertiva-con-adolescentes/>
- Ochoa, G. A. (2016). *La comunicación asertiva en el proceso de enseñanza aprendizaje universitario en el 2016*. Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología.
- Ortiz, H. K. (2014). La comunicación asertiva como ventaja competitiva. *La comunicación asertiva como ventaja competitiva*. Bogotá, Colombia.
- Pailos, F. M. (2014). El comportamiento de la verdad y de la justificación y su relación con la práctica asertiva. *Revista de Filosofía*.
- Pérez, M. R. (2015). Tratamiento cognitivo conductual de conductas disruptivas en un niño con TDAH y trastorno negativista desafiante. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*.
- Quijano, A. F., & Niño, A. M. (2013). Comunicación asertiva de los docentes y clima emocional del aula en preescolar. *Revista Latinoamericana de Educación*.
- Rodríguez, E. D. & Reinoso, G. M. (2013). Comunicación asertiva entre docentes y estudiantes en la institución educativa. *Uniminuto*.
- Silvera, A. & Saker, J. (2013). Proyecto educativo de ciudad: desarrollo del ser social de cara a la vida global. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*. Policía Nacional de Colombia. Bogotá.
- Tuston Jara, M. J. (marzo de 2016). La comunicación familiar y la asertividad de los adolescentes de noveno y décimo año de educación básica del Instituto Tecnológico Agropecuario Benjamín Araújo del Cantón Patate. *La comunicación familiar y la asertividad de los adolescentes de noveno y décimo año de educación básica del Instituto Tecnológico Agropecuario Benjamín Araújo del Cantón Patate*.
- Varón, C. (2014). *Programa de intervención grupal sobre la comunicación asertiva*. Bárbula: Universidad de Carabobo.
- Vicuña, L. N. & Ossa, C. (2013). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes disruptivos. *Prensa Médica Latinoamericana*.
- Villacis, L. E. (2014). *La comunicación asertiva y su relación en el desarrollo psicosocial de los estudiantes de octavo año*. Ambato: Universidad de Ambato.